ARTICLES

EL FISIOLOGO JUAN NEGRIN
Su medio ambiente de ayer y de hoy (+)

Juan Negrín Jr. (++)
Profesor de Neuro-Cirugía Clínica en New York
Prof. Visitante de Neurocirugía en Francia

La oportunidad de visitar de nuevo esta entrañable ciudad de Barcelona, tan llena de recuerdos en mi memoria, es una emotiva ocasión para mi y muy singular además por las muchas imágenes que evoca de hechos pasados inolvidables.

El tema a desarrollar fue ilustrado con diapositivas pertenecientes a la "Fundación Rosita Díaz para el Fomento de las Artes, Humanidades y Ciencias", a la que agradezco profundamente la autorización para proyectarlas. Esta Fundación se creó en la ciudad de Nueva York como homenaje y tributo a tan "eximia artista por sus extraordinarias contribuciones a la cultura española, principalmente con sus estelares actuaciones fílmicas, teatrales y televisivas".

Comentar el significado de una época, por otra parte inolvidable, subrayando lo singular puede ser importante para destacar los hechos, resultado de la conducta de individuos y grupos humanos, que se identifican como "Historia" de la cual es parte tan integrante como sobresaliente la época a que nos referimos. Participaron en su desarrollo hombres de talante intelectual y de manera de ser muy destacada.

El más notable de ellos, acaso el más extraordinario, vino a nacer por efecto del matrimonio de D. Juan Negrín Cabrera, mi abuelo, oriundo de Telde, con Dña. Dolores López Marrero, mi abuela, nacida en la Vega de San Mateo, ambos isleños de Gran Canaria.

Terminado el bachillerato con máxima brillantez a los catorce años sale para Alemania para estudiar Medicina en la Universidad de Kiel. Al año y por su interés desarrollado en la Fisiología se cambia a la de Leipzig, siendo aceptado en el "Carl Fischer Institut für Physiologie" de reputación mundial. En Leipzig termina sus estudios y se doctora en Medicina. Durante esa época publica notables trabajos de investigación que le dan fama.

En 1914, animado por estudiosos españoles, viene a Madrid aunque vuelve a Alemania a continuar sus trabajos. En 1918 la Junta para Ampliación de Estudios, presidida por Cajal, le apoya para poder fundar el "Laboratorio de Fisiología" en locales de la Residencia de Estudiantes inmediatos a otros centros de investigación de la Junta allí ubicados. Naturalmente hubo de revalidar los estudios de medicina hechos en

(+) Imperativos editoriales han obligado a resumir la conferencia dada el 12 de marzo de 1991. Una edición ampliada de este artículo será enviada a quien lo solicite al autor a la siguiente dirección: 217 E 85 St., Suite 167. New York N.Y., 10028 (USA).

(++) El autor es Doctor en Medicina, diplomado por el American Board of Neurocirugía, Fellow American College of Surgeons, Fellow International College of Surgeons, Fellow American Society of Neuropathologists, etc. etc. Es autor de más de 80 trabajos originales de neurocirugía y ciencias afines publicados casi todos en EE.UU. y algunos en Alemania y Francia. Ejerce Neurocirugía en Nueva York y Francia. Entre las distinciones recibidas resaltan la de ser Doctor Honoris Causa de la Universidad de Barcelona y la Liberty Award concedida durante la celebración del centenario de la Estatua de la Libertad el día de la Fiesta Nacional del 4 de Diciembre de 1986 por "sus contribuciones extraordinarias a la neurocirugía y ciencias neurológicas en el sistema hospitalario de la ciudad de Nueva York".

Alemania en los que logra Sobresaliente y Premio de Licenciatura.

El título de Doctor lo obtiene con la tesis "El tono vascular y el mecanismo de la acción vagotónica del esplácnico" que fue calificada de Sobresaliente. Tras unas oposiciones clásicas se anuncia el 2.2.22 que el nuevo catedrático de Fisiología de Madrid era Don Juan Negrín López.

A partir de entonces la enseñanza de la Fisiología en España sufre un cambio radical y su influencia se dejó sentir en el resto de los estudios de la Facultad y aún en todo el país. Nada más tomar posesión de la Cátedra instaló en unos grandes pasillos abandonados un laboratorio de clases prácticas, método pedagógico desconocido hasta entonces. Seguidamente construyó un aula nueva donde los, entonces modernos, sillones reemplazaron a los fríos bancos de piedra medievales que durante siglos fueron testigos de una enseñanza esclerosante.

En la casa de mis padres había colgados, en la gran biblioteca, dos fotografías: una del Prof. Hering, Director del Instituto de Fisiología de Leipzig en sus días de estudiante de medicina y preparación fisiológica y la otra de D. Santiago Ramón y Cajal dedicada al Profesor Negrín.

Todavía siendo yo estudiante, unos días después de regresar de dos semestres en Alemania, acompañaba a mi padre llevándole libros y papeles tal como hacía con frecuencia desde que era niño. Hasta el último momento no me di cuenta de que iba a encontrarme con el propio Cajal en su casa de la calle de Atocha. Don Santiago llevó la conversación hacia su entonces nuevo instituto, "gracias a su padre tenemos este hermoso edificio" me dijo. Y seguidamente me continuó: "gracias a la ayuda de su padre hemos encontrado una explicación a varias estructuras cuya morfología hemos descubierto".

A mediados de los años veinte, sabios de todo el mundo participaron en un libro homenaje a D. Santiago. El fisiólogo Juan Negrín también contribuyó con un trabajo experimental titulado "El papel de los Adrenes sobre la glicosuria de origen bulbar".

Con vertiginosa rapidez se rodeó de eficaces discípulos y colaboradores creando una escuela en la que no había capítulo de la Fisiología que no recibiera la atención merecida con puestas al día, experimentos confirmatorios y contribuciones científicas originales que abrían paso o iniciaban nuevas especialidades. Como del vacío surgió un centro cuyos descendientes a estas alturas van formando a su vez escuelas en varias partes del mundo.

Cuando hoy utilizo, para el diagnóstico y tratamiento de lesiones neuro-quirúrgicas, los gammagramas, los "scanner", las imágenes obtenidas por resonancia nuclear magnética, las tomografías computorizadas de emisiones de protones o los más recientes registros de la magneto-encefalografía, se despiertan en la memoria con frecuencia las ideas y trabajos ya esbozados entonces, precursores de conceptos con posibles aplicaciones que ayer eran futuro indefinido y hoy son la realidad existente.

La creación del Centro de Control de Medicamentos debido a su iniciativa, durante la década de los veinte fue también contribución notable, más aún al considerar que hasta 1940 la Food and Drug Administration no legisló en los EE.UU qué medicamentos debían distribuirse con receta médica. El primer director de dicho centro fue el colaborador más próximo de Negrín, el Dr. José Hernández Guerra por entonces ya catedrático de Fisiología. A su muerte prematura le siguió el Prof. Rafael Méndez también discípulo y colaborador de Negrín. Aquel Centro debía su existencia a la estrecha colaboración que reforzaba la amistad íntima de dos catedráticos de la Facultad de Madrid; D. Teófilo Hernando y D. Juan Negrín.

La polinización entre aquellas dos Cátedras dió también lugar a que el hoy Prof. Francisco García-Valdecasas, Interno y Ayudante en Fisiología llegara a Catedrático en la Facultad de Medicina de Barcelna y a Rector de su Universidad. Sus aportaciones científicas, culturales y académicas son bien conocidas tanto en este recinto universitario de España como fuera de él.

A raíz de la primera guerra mundial (1914-18) desde el laboratorio de Fisiología

en la Residencia de Estudiantes se recogieron y difundieron las contribuciones científicas de los beligerantes. Las líneas de fuego y trincheras de aquella conflagración impedían que los científicos de cada lado se beneficiaran de las contribuciones de sus enemigos y tal situación continuó durante algunos años. Entre otros posibles ejemplos, que ilustran lo correcto de esta observación, consigno este recuerdo: en 1921 Juan Negrín y López tradujo **del francés al alemán** la famosa obra de Charles Richet "Anaphylaxie", hito iniciativo de los modernos conceptos de inmunidad y anafilaxia.

Las rivalidades entre escuelas científicas eran y son frecuentes. No sucedió así en la Fisiología española. Las escuelas de Fisiología de Barcelona y Madrid llevaron siempre una estrecha amistad. El prof. Jaime Pi y Suñer, discípulo de su padre D. Augusto y Catedrático, felicitándome por algo me envía unas cariñosas líneas en las que recuerda al fisiólogo Negrín con estas palabras "...tu padre, mi maestro...". Es sumamente excepcional, en el proceso cultural del hombre, que un maestro de grandes maestros sea reconocido como tal en la forma y circunstancia que estas líneas indican, lo cual prueba la calidad humana tanto del recordado como de quienes son capaces de reconocer el mérito debido.

La "hora del café" tenía lugar dentro del Laboratorio de Fisiología de la Residencia en invierno y en verano en el pasillo terraza de la entrada que era común a varios Laboratorios de investigación de la Junta. Era una reunión sencilla y corta de descanzo e intercambio intelectual. En las añejas fotografías aparecen en sus años jóvenes personas como Paulino Suárez (bacteriólogo), Moreno Villa (pintor poeta y crítico de arte), José Ortega Gasset, Miguel de Unamuno, Antonio Madinaveitia (químico), Pío del Rio Hortega, José María Corral, fisiólogo miembro de aquel laboratorio, Américo Castro (filólogo e historiador), Blas Cabrera (físico), Enrique Moles (químico), Juan Ramón Jiménez, Alberto Jiménez Frau (Director de la Residencia), Jesús María Bellido (Farmacólogo de Barcelona), José Puche (Fisiólogo de Valencia), etc. con los discípulos directos Hernández Guerra, Severo Ochoa, José María García Valdecasas, Francisco Grande Cobían y un nuevo etc. Toda una pléyade de astros intelectuales de primera magnitud.

Las contribuciones culturales del Fisiólogo Juan Negrín no se redujeron sólo a las ciencias biológicas. En los años 20 fundó y financió la Editorial España en la que tuvo dos grandes éxitos. Uno al publicar en español "Sin novedad en el Frente" de Erich María Remarque y después con la publicación del "Manual de Bioquímica", uno de los primeros tratados de la entonces incipiente ciencia hoy día la más importante rama del frondoso tronco de la ciencia médica. Sus autores, Hernández Guerra y Severo Ochoa eran miembros de la misma escuela. Dicho manual fue hasta fin de los años cincuenta utilísimo texto para los estudiantes de medicina en España. Era conocido por "el Guerra", segundo apellido del primer autor. El segundo autor iba a recibir más tarde el premio Nobel de Medicina. Las primeras ediciones llevaban como introducción un capítulo del Prof. Negrín sobre "Enzimas", capítulo que eliminaron las ediciones pirata que se publicaron durante aquel "movimiento"...

No cabe duda de que la moderna escuela de fisiología que evocamos fue también una de las más poderosas fraguas de la Bioquímica contemporánea.

Con el propósito primordial de llevar a cabo más rápida y eficazmente la reforma universitaria que consideraba fundamental para modernizar su Patria, el fisiólogo Juan Negrín decidió participar activamente en la vida política e ingresa en el partido socialista en 1925.

Como diputado socialista por Canarias desde las Cortes constituyentes de la República, en 1931, y en las sucesivas cámaras de diputados más tarde, fue posible para el fisiólogo Juan Negrín dar mayor impulso a su labor previa en pro de lo que hoy se conoce por Ciudad Universitaria que no es sinó parte del concepto que tenía acerca de lo que debía ser, entonces, el Campus Universitario. Logró además a principio de los años 30 que el Estado adjudicara a la Ciudad Universitaria grandes extensiones

de terreno que incluían el edificio del antiguo Hospital del Rey de enfermedades infecciosas. Hoy en día los especuladores de la construcción siguen beneficiándose de lo que han convertido en sus fincas urbanas en detrimento de la Universidad. En otros países sería impensable tal expoliación del Patrimonio Universitario, pero más de cuarenta años de ocupación por unos y otros explica, pues justificarlo no es posible, lo inconcebible de tal encubrimiento que continua al no imponerse un inventario de cuanto en los últimos sesenta años perteneció a la Universidad.

¿Qué ocurrió en nuestro país con el magnífico legado cultural esbozado anteriormente?

Sabido es que en aquel entonces existían una Alemania nazi y una Italia fascista. Con su ideología lograron exaltar y llevar a un frenesí agresivo, indescriptible, a la mayoría de sus ciudadanos. Los Estados Mayores de sus ejércitos creyeron que aquel medio ambiente era propicio para poner en marcha sus planes de conquista. Con la colaboración de una minoría indígena engañada por tan perniciosa doctrina emprendieron pues la conquista del territorio español.

En aquellos momentos trágicos, para su País, para Europa y para el Mundo entero, el fisiólogo Juan Negrín aceptó una serie de puestos de autoridad. Su anterior labor como Presidente de la Comisión de Presupuestos desde las Cortes Constituyentes, la habilidad y flexibilidad con que supo llevar la presidencia de la minoría socialista durante el "bienio negro", sus actividades como inspirador, propulsor y constructor de la Ciudad Universitaria y su pasada gestión durante varios años en la administración de la Facultad de Medicina de Madrid como Secretario fueron algunas razones por las cuales un fisiólogo como Juan Negrín fue nombrado, contra su voluntad, Ministro de Hacienda. Las circustancias posteriores, sin olvidar el entreguismo de tantos tan similar al de otros de hoy, le obligaron a aceptar después la Presidencia del Gobierno y el Ministerio de Defensa.

La eficacia de Negrín como Ministro de Hacienda fue también en este caso tan notable como sorprendente. Angle Viñas (en su libro "El oro de Moscú", pág. 80) se expresa así: "...difícilmente se hubiera previsto que iba a ser uno de los más eficaces Ministros de Hacienda de la República..." y más adelante"... lo que resultaba notable es la energía –por otra parte proverbial– de Negrín". En efecto es sabido que tomó inmediatamente disposiciones acertadas y originalísimas, tales como la transformación del Cuerpo de Carabineros en fuerza de choque, la financiación necesaria para una economía de guerra y las medidas imprescindibles para proteger y disponer de las reservas económicas del país. El capítulo tan bien estudiado por Angel Viñas no exime de tratar los demás como se merecen. Se echa de menos también la exposición y análisis crítico de la legislación en el ámbito de la Economía, recaudación de impuestos etc. Por ejemplo, la creación de la Dirección General de Economía dio lugar a la Subsecretaría de Economía y más tarde el cambio de nombre del mismo Ministerio de Hacienda al de Economía y Hacienda con que hoy se le sigue conociendo.

El fisiólogo Juan Negrín se vio envuelto en violencias no deseadas, creadas por otros. A pesar de ello no rehuyó nunca el peligro y con riesgo de su vida salvó la de otros muchos de uno y otro lado. Valga como ejemplo, cuando Barcelona estaba a punto de caer, dio orden a todas las autoridades concernientes de poner en libertad y al otro lado de la frontera hispano-francesa a todos los presos de espionaje y sabotaje. Se ofreció además como rehén a los invasores si no tomaban represalias contra las autoridades civiles y militares de la República. "Ellos no son culpables, sólo siguieron mis órdenes y por consiguiente de cuanto se les acusa soy yo el único responsable" ¡Qué diferencia con tantos de ayer y de hoy!

Después de la Segunda Guerra Mundial los intereses geopolíticos dieron lugar a la llamada "guerra fría". En sus comienzos los EE.UU. y la URSS cortejaban los favores del último miembro superviviente del Eje. El fisiólogo Juan Negrín preocupado por los intereses de España estudiaba diferentes ca-

minos para que los acuerdos económicos y los documentos relacionados con el depósito del oro hecho en la URSS llegaran a manos del Estado Español, pero no del franquismo. A su muerte por incompetencia de entrometidos e intermediarios, el franquismo utilizó aquella documentación como un triunfalismo para su causa y permitió que uno de sus ministros se llevara parte de ella a su propia casa sin utilizarla para las reclamaciones y ajustes de cuentas debidas –no sólo del oro– sinó también de barcos mercantes que buscaron refugio en puertos soviéticos, etc. Por otra parte España, como beligerante de la II Guerra Mundial tenía derecho a un trato semejante al "lend lease" (préstamo y arriendo) concedido a la URSS por los EE.UU. y otros aliados. Por si eso fuera poco en cuanto se refiere a renuncia de derechos y Patrimonio Nacional, recordemos la deuda, todavía sin pagar por Alemania, en compensación de los bombardeos por la Legión Condor de las ciudades abiertas de España, como Barcelona, Guernica, Almería, Madrid, etc. Esos y otros crímenes contra la Humanidad siguen pendientes, pues la prescripción del tiempo no rige para semejantes desafueros.

Otro hecho a destacar es el que, ya en Agosto de 1936 desde Madrid entabló contactos directos con el Presidente de Méjico Cárdenas dirigidos a alcanzar acuerdos fundamentales para permitir la entrada en la nación mejicana de la gran masa de exiliados, la flor y nata de la cultura española, que allí arraigaron y contribuyeron a la prosperidad de su nueva patria, salvándose de indecibles sufrimientos. ¿Cómo pudo anticipar esa eventualidad y buscarle el único remedio posible el defensor acérrimo del "resistir" que parecía creer ciegamente en la circunstancia salvadora de otros estallidos ciertos de la segunda conflagración? El presidente Negrín no dejaba un cabo suelto. Tan sólo cinco meses separaron a las dos posiciones extremas del péndulo de la Historia. Toda posible coyuntura fue prevista por el fisiólogo Juan Negrín.

Al transcurrir de los siglos la especie humana en conjunto afina y perfecciona sus buenas cualidades. Es lamentable obsevar, sin embargo, que hay minorías que aumentan por el contrario su maldad. Los detractores y perseguidores del "momento" no detienen, cambiando de color, sus bajas pasiones en los grandes nombres significativos. Hacen "culpables" también a todos los que pueden por los simples motivos de parentesco o amistad. ¿Cómo es posible que se nos niege el derecho a nuestro patrimonio familiar y a vivir en la casa de nuestros mayores que, en cambio, hemos de contemplar en manos de alguno de aquellos entonces partidarios del Eje que mantuvieron encarcelado a mi propio abuelo?

La resistencia a ultranza propugnada por Juan Negrín, no fue sacrificio inútil. Hicieron ver aunque demasiado tarde a las demás naciones que también jugaban su propio destino. Los casi tres años de aquella guerra patriótica permitieron, además, que los otros países lograran la preparación psicológica, moral y militar, adecuada para enfrentarse con éxito a las potencias del Eje hasta alcanzar la victoria, contando, esto sí debe señalarse hasta el último momento con las aguérridas fuerzas de combate de la democracia española fuera y dentro de su patria.

No quedó inactivo el fisiólogo Juan Negrín durante las batallas que sucedieron a las habidas en tierra española ni política ni científicamente. Como Jefe del Gobierno en el Exilio durante ese período fue lazo de unión entre los distintos gobiernos también desplazados por el Eje pero que al final de la guerra fueron restablecidos.

Científicamente estimuló las relaciones entre la intelectualidad internacional. Su trabajo clásico "Science and Statemanship" se presentó en el Congreso Mundial de Londres de 1941 y fue publicado en 1942. Ilusionado pasaba los días en el College de France, en el mismo edificio en el que Claude Bernard trabajó con tanto éxito como originalidad.

Siguió siendo patriota. A raíz de iniciarse el Plan Marshal escribió un artículo memorable en el International Herald Tribune de París a favor de la inclusión de España en el mencionado plan. Le movía a ello su visión del porvenir y, por encima de todo

ciego y mezquino partidismo, la preocupación por que su patria ocupara la posición merecida en el orbe económico mundial. Sentimientos semejantes le empujaron a insistir para que España entrara en las Naciones Unidas y no continuara excluida.

Es principio fundamental de honestidad científicamente y honradez intelectual el conocer, reconocer y conceder el merecido crédito a quien le corresponde. Al analizar con la nostalgia natural lo mejor de nuestro tiempo presente, realzamos el merecimiento de aquel a quien hemos dedicado esta simple charla. Quizás también hemos sido impulsados por la memoria genética de la Historia que es poderoso instrumento de supervivencia contra la distorsión y la tergiversación de los hechos reales. Esta memoria genética no sólo no está relacionada con la consanguinidad sino que se manifiesta sin parentesco o no existe a pesar de la consanguinidad. Así como la fantasía de un momento hipotético puede ser la realidad del "mañana", asimismo el concepto esbozado de la memoria genética de la Historia podría ser confirmado por evidencia obtenida en el mañana. Como muestra de la corrección de lo dicho sea la realidad de esta sesión en la Academia de Medicina de Barcelona. Por la oportunidad, tan singular, de haber sido invitado a hablarles, deseo expresar mi agradecimiento a los Dres. Broggi y García-Valdecasas y a los directivos y miembros de esta Corporación por la atención cortés con que han escuchado este somero recuerdo de la labor del fisiólogo Juan Negrín López.